

**LA PALABRA DE DIOS**  
libro de vida para este tiempo

Primera edición: 1976

Segunda edición: 1982

FUNDACION EDITORIAL DE LITERATURA REFORMADA  
STICHTING UITGAVE REFORMATORISCHE BOEKEN

Apartado 1053

Rijswijk (Z.H.). Países Bajos

Imprime: Impresión y Ediciones, S.L. Parador del Sol, 27, Madrid.

Depósito Legal: B-2985-1977

I.S.B.N. 84-399-5741-6

Printed in Spain.

**LA PALABRA DE DIOS**  
libro de vida para este tiempo

Lic. A. Keizer

Traductor: Juan T. Sanz

FUNDACION EDITORIAL DE LITERATURA REFORMADA  
( F E L I R E )

*Has declarado solemnemente hoy que Jehová es tu Dios, y que andarás es sus caminos, y guardarás sus estatutos, sus mandamientos y sus decretos, y que escucharás su voz.*

Deuteronomio 26: 17.

## INDICE

Justificación de este libro	7
Prólogo	9
<b>I</b> <i>Sabiduría objetiva de la Palabra de Dios</i>	
1. Unidad de la Palabra de Dios	11
2. La Sabiduría de la Ley de Dios, dada a Israel, tiene plena vigencia	12
3. El Libro de Vida, imprescindible para la vida en la tierra	14
<b>II</b> <i>Relación entre "desarrollo" y "religión"</i>	
4. El problema de ayuda al desarrollo	16
5. Un embajador indonesio escribe sobre la relación entre "religión" y "desarrollo"	19
6. El significado del "gran mandamiento" para la vida toda	22
7. Situación en que se halla la ciencia occidental.	24
<b>III</b> <i>La estructura económica de Israel y la de los pueblos occidentales</i>	
8. Estructura económica de Israel	27
9. Inestabilidad fundamental de las economías occidentales.	29
10. Consecuencias del desconocimiento del origen de la inestabilidad fundamental	33
11. Enseñanza de Cristo y los apóstoles	35
12. La primera iglesia cristiana en Jerusalén	37
<b>IV</b> <i>Origen de los gravámenes del equipamiento militar</i>	38

V	<i>Lo que está escrito y lo que ha ocurrido</i>	
13.	Lo que está escrito	42
14.	Lo que ha ocurrido	45
15.	Consecuencias económicas de las dos guerras mundiales	55
VI	<i>Tensiones económicas del fin de los tiempos</i>	
16.	Obrar según y conforme a los mandamientos de Dios resuelve el estancamiento económico	59
17.	La Palabra de Dios libro de vida para la iglesia de estos tiempos	62
	Literatura	64

## JUSTIFICACION DE ESTE LIBRO

En este escrito del Lic. A. Keizer, el acento recae en el *significado trascendental de la Palabra de Dios*, y, dentro de ésta sobre todo *de su legislación*, a fin de comprender los problemas, cada vez mayores, que aquejan a la Humanidad.

La legislación de Israel, dada por Dios mismo, está llena de sabiduría; y las ordenanzas y preceptos del Señor pueden hacernos ver las causas de las tensiones, cada vez más grandes en el mundo, en todos los terrenos de la vida.

La ley de Dios tiene relación concreta con los problemas económicos fundamentales de los países de occidente, y con las necesidades de los pueblos en vías de desarrollo. Si el género humano también hiciera algo más, conforme o según los mandamientos de Dios para la vida, la consecuencia sería un desarrollo en todos los sentidos.

La Palabra de Dios no es el libro para los sentimientos religiosos, o para las discusiones teológicas. Es el Libro del Pacto de Dios que abarca la vida toda, y, como tal, el Libro de Vida para la Humanidad; también en esta época.

Este escrito da una ilustración clara a un gran número de esos temas, a la luz de la Palabra de Dios.

**FUNDACION EDITORIAL DE LITERATURA REFORMADA  
(FELIRE)**





## PROLOGO

La penetración en el significado portentoso de la Ley de Dios dada a Israel, para poder comprender los problemas de nuestro tiempo, se la debo principalmente al breve e innovador escrito, titulado "Leyes para vida", de M. van Damme (Goes, Países Bajos, 1958).

Ya anteriormente, y en conversaciones sobre este tema, dicho autor mostró un gran respeto hacia la sabiduría de la legislación divina, y comenzó a hacer notar el conocimiento por parte de Dios, concretamente en los asuntos de los que dichas leyes dan testimonio en toda clase de aspectos.

Estas charlas condujeron, en 1960, a la edición conjunta de "Leyes para vida II", en la que se intenta contrastar, a la luz de la Ley de Dios, la historia económica y social.

La legislación de Israel es, por su naturaleza, irreplicable en nuestro tiempo. Encajaba en las relaciones de la época. Sin embargo, la intención de aquellas leyes, que proceden de la Suprema Sabiduría, no puede pasarse por alto sin graves consecuencias para los países y los pueblos.

Lo que sigue a estas palabras quiere hacer ver, que la Ley de Dios también debe ser muy apreciada en nuestros días.

Concretamente se dedica mucha atención al nacimiento de los grandes problemas económicos de esta época, problemas que despiertan tensiones fundamentales en todo el mundo, y que apuntan hacia el fin de los tiempos.

**La Haya, agosto, 1973**

**A. Keizer**

## Capítulo I

### SABIDURIA OBJETIVA DE LA PALABRA DE DIOS

#### 1) Unidad de la Palabra de Dios

El título de este escrito encierra una formidable realidad, si bien puede sonar a lugar común.

En un estado de cosas imposible de cambiar, Dios mismo ha hecho a Su Palabra como El Libro de Vida para la Humanidad. Fuera de esta Palabra, es decir, fuera de Cristo está la desolación y la muerte de todas las esferas de la vida.

Los pueblos occidentales, que con la nueva era cristiana muy pronto llegaron a poseer este Libro de Vida, casi han roto con la autoridad del mismo, y han desligado de él sus conocimientos. Su conocimiento autónomo en toda suerte de terrenos es a veces sorprendente y capaz de muchas cosas, pero no es para vida y conduce a una gran desilusión generalizada. Los viejos problemas ceden su puesto a los nuevos, que son, básicamente, más fundamentales aun. Sólo la Palabra de Dios es para vida en todos los terrenos, ahora y siempre. Esto debemos tomarlo objetivamente. Después me adentraré en esta afirmación. La Palabra de Dios para la antigua y nueva economía del Pacto forma una unidad indestructible.

En la iglesia universal casi se ha perdido totalmente la visión o penetración sobre esta unidad, y a ambas partes de esta Palabra (antigua y nueva) se la ha despojado cada vez más de su significado práctico para la vida de los hombres.

La iglesia que vive en la Palabra, guardará cuidadosamente la unidad de la Revelación de Dios y el contenido práctico de la misma. Y hace esto, porque lee el Antiguo Testamento a la luz del Nuevo, y el Nuevo Testamento a la luz del Antiguo. Así puede recibir, o mejor dicho, la es permitido recibir u obtener sabiduría para Vida, en todos los terrenos.

## **2) La sabiduría de la Ley de Dios, dada a Israel, tiene plena vigencia**

La Palabra de Dios enseña a la iglesia, que Dios el Señor ha creado todas las cosas, y que la tierra está llena de su gloria.

El gobierna al sol, la luna y las estrellas, montes y ríos, lluvia y sequía, calor y frío, plantas y animales, países y pueblos. Todas las criaturas son convocadas a alabarle. "Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito", dice el salmo 147, verso 5.

El ha puesto todo bajo Sus leyes, y éstas están llenas de Su sabiduría.

El Salmo 19 dice: "La ley del Señor es perfecta, fiable y verdadera".

Esta ley está llena de maravillas.

David dice: "Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley" (Salmo 119,18).

Esta ley era para la vida toda en la tierra; no simplemente

para una vida “íntima”, “religiosa”, “espiritual”.

Toda la creación está en servicio del Señor, y canta Su alabanza, -también labrar la tierra, y sembrar, y cosechar, hacer justicia y dar un veredicto; y la industria, los negocios y el transporte; la vida en Europa, América, Japón, China y Africa.

David, al gobernar a su pueblo, exclama: “A medianoche me levanto para alabarte por tus justos juicios” (Salmo 119, 62). Son las ordenanzas de la Suprema Sabiduría, de Cristo, quien por la sangre de Su cruz ha reconciliado con Dios todas las cosas (Colosenses 1,20).

Y surge la pregunta: —¿Es esta ley agradable aún? ¿La iglesia de la nueva economía aprecia aún esta sabiduría de su Señor? ¿O el lenguaje de la ciencia moderna y del libertinaje ha hecho enmudecer esta alabanza? ¿También para nuestro tiempo continúa siendo la ley de Dios algo incomparable con otras legislaciones, y plena de *significado práctico* para el mundo de hoy, en el que los problemas se acumulan en todos los terrenos?

En lo que sigue, quiero decir algo sobre las leyes que el SEÑOR dio a Israel para la vida económica y social, a fin de poder entender las causas de los problemas de amplitud mundial de nuestro tiempo en dichos terrenos.

Porque Su ley está totalmente implicada con la vida económica de millones de gentes en Europa y América, con las necesidades de millones de gentes en Asia y Africa, con el origen de la gran crisis y paro laboral de millones de personas en los años treinta, por lo que la convivencia occidental se vio entonces amenazada con la recesión.

Su ley tiene relación absoluta con los “milagros económicos” posteriores a la segunda guerra mundial, con la inflación

actual, con la subida de los gravámenes militares y con el aumento de las tensiones en el mundo, que preceden a la venida del Señor.

Si la iglesia de este tiempo tiene ojos para ver la majestad y magnificencia de la ley de Dios, no cabe duda que se mantiene firme, aun en medio de tanta anarquía, alabando a Dios por todas Sus obras.

### **3) El Libro de Vida, imprescindible para la vida en la tierra**

Toda la Palabra de Dios, es decir, de Cristo, en el Antiguo y Nuevo Testamento, es de vida y para vida.

La iglesia, que vive en y de toda la Escritura, sabe que el Antiguo Testamento es la enseñanza de la iglesia *de los días de su juventud*, y que el Nuevo Testamento es la enseñanza continuada para la iglesia *llegada a la mayoría de edad* tras la venida del Espíritu Santo.

Puesto que el Antiguo Pacto contiene la enseñanza de los días de la juventud (de la iglesia), por eso el SEÑOR con Su propia mano *hizo, concretó y dio forma* a Sus leyes sobre toda clase de terrenos, de modo que se ajusten a la situación en que Su pueblo se encontró. Como los padres dan a los hijos que aún no han llegado a la edad adulta, mandatos y consejos, la forma concreta y elaborada, acerca de la vida en todo tipo de terrenos.

Sin embargo, cuando los hijos han llegado a adultos y a la madurez de juicio, pueden aplicar por sí mismos aquello que aprendieron en su juventud, y a los principios que sirven de fundamento a los mandamientos concretos pueden darles la forma y concreción que cuadre en la situación en que ellos se encuentren.

Así ocurre también en la iglesia de la nueva economía o alianza.

La sabiduría de los mandamientos de Dios de la antigua economía no se ha convertido en ignorancia. Los preceptos para Israel permanecen mandamientos procedentes de la Suprema Sabiduría. Pertenece a la tarea de la iglesia de la nueva economía escudriñar la sabiduría de la Palabra de Dios para la vida toda, y cooperar a dar forma y aplicar esta sabiduría en las nuevas relaciones.

Y cuando la posibilidad histórica de lograr esto en los postreros días en que vivimos parece volverse cada vez más pequeña, la iglesia no paralizará esta búsqueda, porque por la sabiduría de la Palabra de Dios permanecerá guardada y protegida de la sabiduría del mundo, la cual por naturaleza también es suya, y puede continuar examinando los desenvolvimientos, legalmente caprichosos e históricos, en toda clase de terrenos.

La enseñanza de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento es beneficiosa para la vida, y encaja totalmente en la realidad de la vida tal y como el SEÑOR la hizo. El sabe cómo debe comportarse el hombre ante esta realidad.

La Palabra de Dios es el "libro de instrucción" imprescindible para el género humano. Y así, puesto que los pueblos paganos, como también el Islam, no conocen este libro, por eso son tan pobres y desgraciados, y su vida toda se estanca. Pues por esto mismo no conocen a su Hacedor, ni a sí mismos, ni a su Salvador, ni a su prójimo, y por lo tanto tampoco saben bien cómo relacionarse con todo lo que la realidad lleva consigo. Y puesto que los pueblos no conocen este fundamental estado de cosas, por eso son desgraciados en todos los aspectos. De ahí que los pueblos de Asia y Africa sean tan pobres como hace 2.000 años. No conocen el libro de instrucción de Dios, ni tienen el Espíritu de la Sabiduría para poderlo leer.

## Capítulo II

### RELACION ENTRE "DESARROLLO" Y "RELIGION"

#### 4) El problema de ayuda al desarrollo

Este es el telón de fondo del gran problema de ayuda al desarrollo que cada vez tiene más atareado al mundo.

Esta ayuda al desarrollo ciertamente puede hacer algo, si bien será menos de lo que muchos esperan; pero no será realmente "para vida", ni traerá ninguna renovación de vida. Las relaciones de la vida permanecen sin perspectiva.

Los mandamientos de Dios, que son los mandamientos de Cristo, son para vida, se ajustan a la realidad tal y como ésta es.

Así, el SEÑOR enseñó a Israel, que era bueno descansar del trabajo y gozarse en El, después de trabajar seis días. Así como El mismo, después de la obra de la creación, también descansó. Este descanso, después de trabajar seis días, es una bendición incalculable para todos los pueblos que aún han guardado esta instrucción de vida.

Si la humanidad ha de trabajar más tiempo que seis días seguidos, esto se venga con el retroceso, la enfermedad e indigencia. El descanso es una norma de vida, y no una



regla legalista para combatir la tarde libre del sábado. Es de temer, sin embargo, que la semana laboral de cinco o cuatro días, relacionada con la tensión de la moderna vida de trabajo que sigue aumentando, acelerará la corrupción de la vida en el mundo occidental.

La bendición del trabajo toca a su fin por el desconocimiento de los mandamientos de Dios, mientras que una dedicación del tiempo libre plena de sentido, si falta el gozarse en el Señor, se hace cada vez más difícil.

El SEÑOR también dio a Israel una ley para la autoridad civil, una economía del derecho, una legislación de impuestos del cuidado de la salud, de la enseñanza; una legislación agraria, económica y social.

Ningún otro pueblo tuvo tales leyes. Esta legislación era totalmente única. Estas leyes encajaban cumplida y perfectamente en la situación de aquel entonces. Pues los pensamientos fundamentales o criterios de estas leyes están llenos de sabiduría divina para la vida (1). Merecen mucha más investigación de la que han tenido, y asimismo arrojan luz sobre los "problemas estructurales" de nuestro tiempo.

Los *órganos de ayuda al desarrollo* que existen en el mundo han llegado a la idea de que reglamentaciones buenas en todos estos aspectos son requisitos básicos para cada desarrollo social.

El problema, sin embargo, es este: qué contenido deben tener estas reglamentaciones o regulaciones, y cómo encauzar este proceso de desarrollo en los pueblos, puesto que para ello es necesario una, así llamada, "voluntad política". En realidad, para esto se necesita más que una

---

(1) Más detalles acerca de esto en "Leyes para vida", por M. van Damme, Goes (Holanda), 1958.

voluntad política, es decir, se precisa del "espíritu vivificante", para renovar las tensas relaciones de la vida y los seculares complejos de poder, y para despertar las naciones a una nueva vida.

El *gobierno jurídico* de Israel fue justo y bueno. Lo que no es el gobierno jurídico en muchos países en vías de desarrollo.

El SEÑOR protegió la vida de las personas. En Israel no se mató a un hombre por una herida, ni a un jovencillo por un golpe, como en los días de Lamec (Cf. Génesis 4,23).

El principio: "ojo por ojo y diente por diente", no fue en Israel una regla "primitiva" que no tuvo en cuenta las "circunstancias atenuantes", sino que guardó relación entre la magnitud y la naturaleza de la desobediencia y la medida del castigo. También en la administración de la justicia hubo diversidad de castigos.

Israel, hace ya 3.000 años, no conoció las *grandes posesiones, ni relaciones de deuda* permanente, ni recargos de renta basados en aquellas.

Un país como la India está cargado de deudas que pasan de padre a hijo.

El SEÑOR, por un número de medidas estructurales, había cerrado en Israel estos escollos. En tanto Israel se atuvo a estos preceptos, permaneció protegido de acumulación de poder y opresión, lo cual era normal en los pueblos circundantes.

Prácticamente en todos los países en vías de desarrollo, el latifundio y las relaciones deficitarias aún son problemas capitales relacionados con toda la estructura social. Esta estructura social guarda a su vez estrecha relación con las religiones de estos pueblos y con los "libros de instrucción"

de estas religiones (Budismo, Hinduismo, Islam, etc).

El Dr. Gunnar Myrdal, antiguo catedrático en Estocolmo, muy conocido en el mundo de la problemática de la ayuda al desarrollo, escribe en su "The Challenge of World Poverty", págs. 58/59:

"Las diferentes religiones, tal y como se dan entre las masas de los pueblos subdesarrollados, están cargadas de idolatría y toda suerte de irracionales tabús y preceptos que poco tienen que envidiar a las refinadas "tesis" en un "más alto" nivel".

"Una característica general de la religión del pueblo es, que *actúa como un poder tremendo en favor de la inercia social* (2), la cual mantiene en pie la heredada desigualdad social y económica".

"Los líderes progresistas de los países subdesarrollados rehuyen, por lo general, desafiar a la religión del pueblo. Probablemente tienen más confianza en una vuelta o cambio hacia mayor racionalidad, como consecuencia de la educación y una mejor comunicación. Incluso los comunistas del Sur de Asia no han pensado hacer frente a la religión".

Las palabras del apóstol Pablo: "Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad" (II Corintios 3,17), parecen tener un significado muy transcendental para toda la vida. Esta relación entre "religión" y "desarrollo" también se hace notar en los países en vías de desarrollo.

## **5) Un embajador indonesio escribe sobre la relación entre "Religión" y "desarrollo"**

En abril de 1971, el embajador de Indonesia en U.S.A.,

(2) Publicado con letra cursiva por el mismo Dr. G. Myrdal.

durante su estancia en los Países Bajos para asistir a la conferencia anual sobre la ayuda internacional de desarrollo a prestar a Indonesia, mostró tener una visión profunda de la relación entre "religión" y "desarrollo", cosa que anteriormente había evidenciado en un discurso sobre "Religión y Desarrollo en Asia", que él, como no-cristiano, pronunció en la Conferencia Ecuménica Asiática sobre el Desarrollo, en Tokio. El texto de esta conferencia se puede encontrar en la revista mensual "Internationale Samenwerking", de junio de 1971. Entre otras cosas, dijo lo siguiente (3):

"Nuestra actual gestión en la obra del desarrollo puede compararse con la búsqueda del "elixir de la vida", cuya búsqueda... pertenece al folklore tradicional en la mayoría de las culturas aquí representadas. Las ciencias sociales nos han ayudado a aprender a reconocer o distinguir muchos factores y algunas relaciones fundamentales que juegan un enorme papel en este proceso. *Sin embargo, la pregunta de qué es lo que origina este proceso, permanece siendo un misterio que aún no ha sido escudriñado*". "La mayoría de nosotros estamos suficientemente enterados de las diversas teorías que subyacen en el desarrollo económico". "Muchas de esas teorías, empero..., por más que puedan ser provechosas para ahondar nuestra visión en el desarrollo económico, *no nos enseñan cómo poner en marcha el proceso del desarrollo*. También tienden a interpretar el desarrollo como un *sencillo proceso racional*; y cada vez con más frecuencia se evidencia que esto no concuerda con la realidad de la vida ordinaria".

"Aunque intelectualmente hablando muy estimulantes, estos *modelos y teorías* son, *de hecho, asuntos sin vida*".

---

(3) La idea de poner en letra cursiva algunos pasajes, es propia del autor de este escrito.

“El cambio de forma de viejas convivencias en naciones nuevas, su reintegración de forma tal que puedan afrontar la realidad de la vida moderna, inevitablemente conduce a algunas de las preguntas fundamentales que apuntalan o sostienen a un país y a una civilización: preguntas sobre *el sentido de la vida en la tierra, la legitimidad o justificación de luchas por el progreso material, las relaciones del hombre con su prójimo y las relaciones del hombre con lo divino.*

Esto atañe sobre todo a Asia, donde la religión generalmente forma el patrón fundamental de las relaciones tradicionales, y ha estructurado la vida social, y ello, sobre todo, cuando los objetivos tradicionales del Estado no tanto han sido dirigidos al logro de fines materiales cuanto al orden suprasensible o trascendental. La construcción y desarrollo de una nación, por consiguiente, hacen surgir *preguntas fundamentales* de naturaleza *moral y normativa*, de forma que el poder de los modelos disponibles son *incapaces de dar una respuesta* a las mismas”.

“En la mayoría de nuestras relaciones asiáticas tradicionales, el sistema de la ordenación social fue *informado por la religión.*

El lenguaje con la mayoría del poder de expresión de grandes partes de la masa asiática es aún el *lenguaje de la religión.* Por consiguiente, no podemos conformarnos con comprender algo de su dinámica social, y mucho menos podemos encontrar una manera para hacer o no uso de ella en su proceso de desarrollo, a no ser que comprendamos *cómo la religión se ha entregado en las relaciones sociales y en el comportamiento colectivo e individual del hombre*”.

En las palabras de este embajador indonesio habla claramente el descontento acerca de las racionalistas y a-religiosas filosofías occidentales de ayuda al desarrollo. Diversas figuras dirigentes en países en vía de desarrollo notan y comprenden que es necesario algo más.

Una "fuente de inspiración", una "doctrina de salvación".

¿Qué doctrina de salvación" hallará entrada en los diferentes países?

¿La comunista, que, con medios fabulosos, promete remedios a corto plazo?

¿O una más nacionalista, mezclada de racionalismo occidental?

¿O en absoluto se podrá hablar de una "doctrina de salvación", sino sólo de estancamiento y tensión creciente?

## **6) El significado del "gran mandamiento" para la vida toda**

La enseñanza vivificadora para la vida toda, la ha resumido Cristo en el "gran mandamiento" de la ley, que en el evangelio de Mateo, capítulo 22, versículos 37/40, dice así:

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas".

Estos dos mandamientos, de los que depende toda la sabiduría de la ley y la enseñanza de los profetas, contienen todos los motivos, todas las fuerzas para cada desarrollo de la vida que realmente es "para vida", también aquellos (que se precisan) para la vida económica de los países en vías de desarrollo.

El amor al prójimo de ese grande mandamiento es más que un "querer (amar) a" (filein); es ese sentir (Filipenses 2,5), que llena la ley de Dios (ágape) (Gálatas 5,14), *el cual tiene en cuenta todos los mandamientos de Dios*. Este sentir (o modo de pensar) no es "zalamería", también puede airarse, pero está regulado por toda la Palabra de Dios. Donde este grande mandamiento comienza a obrar como una levadura en un pueblo, las relaciones de la vida empiezan a hacerse más indulgentes, y la vida misma comienza a levantar cabeza. Surgen otras "costumbres" o moralidad.

Surge un positivo "etos (costumbre) del trabajo", es decir, el trabajo cobra más alto sentido. Y este sentido dado no conduce, como el de otros dioses que también pueden poner en movimiento a sus pueblos (el Islam en la Edad Media), a calamidad en la tierra, sino que es para vida.

Lo que este sentido de trabajo significa para el desarrollo de la vida de los pueblos que lo conocen, para el "emprendimiento" y para el trabajo en todos los aspectos, es muy difícil de calcular.

Las autoridades comienzan a ser autoridades justas, las cuales protegen el derecho de todos los súbditos, de forma que cesan las guerras tribuales y los odios del pueblo. En el periodo colonial occidental, cuando se derramó poca sangre, se pudo ver algo de esto. Las autoridades comienzan a poner tales impuestos que los súbditos los pueden aportar sin gran perjuicio para el desarrollo. Donde estos poderes vitales del "grande mandamiento" no operan, la vida -infectada por el poder del pecado, es decir, del legalismo caprichoso- no puede restablecerse (4).

---

(4) Un ordenamiento de impuestos más justo en los países de América Central y de América del Sur, ya podría significar mucho.

La acción de estas fuerzas regeneradoras es localizable en la historia de occidente, *pero no es menos localizable en esa historia el no hacer según el grande mandamiento, con todas las consecuencias de ello para el desarrollo de la vida.*

El problema del desarrollo del mundo es actualmente conducido por el espíritu del pensamiento occidental, caprichoso y legalista, y no por el Espíritu del grande mandamiento, y nada indica que esto cambiará. Por eso, so pena de desilusión, no se puede olvidar las palabras que hallamos en Romanos 8, 22-23:

“Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo”.

Dentro de poco se cumplirá totalmente en toda la tierra el laborar según el grande mandamiento.

## **7) Situación en que se halla la ciencia occidental.**

Los pueblos de occidente parecen contar cada vez menos con la Palabra de Dios. Históricamente hablando, se la han echado a la espalda. Se las prometen muy felices. De ahí sus tesis doctrinales, técnica, bienestar material, seguridades sociales, etc.

Sin embargo, cada vez conocen menos a su Hacedor, pero rinden culto a la “Evolución”, ya no se conocen a sí mismos, ni conocen a su Salvador, y por esto, igual que ocurre entre los paganos, ignoran cada vez más al prójimo abocado al aislacionismo.

La vida en la tierra se torna vacía, sin perspectiva, y



busca su sentido, su razón de ser. Esta es la causa principal de la enorme intranquilidad de la naciente generación, de los hippis, provos, movimientos estudiantiles y radicalistas.

Satanás ha conseguido en occidente desnaturalizar la sabiduría del Libro de Vida en sabiduría del hombre, el cual se ha hecho legislador propio y esto no lo puede soportar. Asimismo, lo que actualmente occidente enseña a los países en vías de desarrollo, no es en realidad "para vida", y la ayuda proporcionada es con frecuencia extraña a la estructura económica de estos países.

La Palabra de Dios no ha ejercido principalmente influjo alguno sobre la *ciencia económica* occidental, es decir, sobre el pensar científico acerca de problemas de la vida económica.

La ciencia económica moderna no tiene, como tal, ninguna conexión reseñable con aquello que las Sagradas Escrituras enseñan respecto de la vida económica. Esto ha marcado un sello en el espíritu y en las tesis del problema de esta ciencia llegada a un fuerte y poderoso desarrollo durante la "Ilustración". La ciencia económica siempre se ha pronunciado arreligiosa y ha permanecido materialista. Esto es característico de la importante obra pensadora que ella ha realizado. Pues ésta, de muy distinta forma que la ciencia del derecho en su terreno profesional, nunca ha investigado en una luz superior -nunca lo hizo a la luz de la Palabra de Dios- los problemas del movimiento circular económico, de la producción, del consumo, del ahorro, de la inversión, de salarios, de precios, de puestos de trabajo, etc. etc.

El escritor escocés Thomas Carlyle, apodó a la ciencia económica como "the dismal science".

El más grande economista del s. XX John Maynard Keynes

(1883-1946), no tenía una alta opinión del carácter de esta ciencia. Es como si su menosprecio de la Palabra de Dios haya perjudicado su propia consideración y reputación en el mundo, por más grande que sea su poder. Pues esta ciencia ejerce un influjo importante en el desarrollo económico y en la prestación de ayuda al desarrollo. En esto no juega ningún papel la Palabra de Dios. A los ojos de la ciencia, las Sagradas Escrituras son, a lo sumo, un libro para pensamientos "teológicos" o para sentimientos religiosos particulares. Que este libro (la Biblia) objetivamente hablando, podría arrojar luz sobre el problema del movimiento circular económico, es decir, sobre las causas del resurgimiento y caída, las crisis y el desempleo, es algo que no se deja ver en él.

## Capítulo III

### LA ESTRUCTURA ECONOMICA DE ISRAEL Y LA DE LOS PUEBLOS OCCIDENTALES

#### 8) Estructura económica de Israel

La estructura económica de Israel, tal y como está claramente descrita en la Palabra de Dios, no puede ser tomada ni aplicada en nuestro tiempo, pero sí hay mucho que aprender de ella para la ciencia económica. ¡La estructura económica de Israel fue redactada precisamente por el más Grande Economista de todos los tiempos! Esto no puede olvidarse en ningún momento, aunque los manuales de economía, con un par de líneas, se quiten de encima esta enseñanza.

El SEÑOR, mediante un número de medidas estructurales, había cerrado el paso a las *grandes posesiones de terreno* (latifundio) y a las *relaciones de deuda* (empréstitos) en Israel, y había tomado medidas que aun cuando se hubiesen originado -como en todos los países paganos- relaciones de deuda (déficits), éstas habrían desaparecido rápidamente y no podrían tomar un carácter permanente. Por eso Israel, cuya economía no era "más primitiva" que la de los países circundantes, no conoció el *fenómeno renta como enfoque o regla estructural*.

En Israel -a diferencia de en Babilonia y Fenicia- no había ningún "mercado de deudas", es decir, ningún mercado de prestamos, con un precio (interés) determinado por la oferta y la demanda, para los préstamos de dinero. Esto no significaba que en Israel no se pudiera emplear o colocar su dinero productivamente cerca de otros. En la estructura económica de Israel sí podías invertir tu dinero productivamente cerca de otros, pero *no* como *préstamo* contra una renta (interés) previamente determinada, sino como *participación* sujeta a riesgo con premio a posteriori. Es indudable que sólo se podía hablar de este premio a posteriori, en caso de *ganancia* en el mercado de bienes. Ninguna ganancia, significaba ningún premio. Había realmente ganancia, entonces también había premio de participación.

Esta importantísima situación estructural tenía como consecuencia, que la economía de Israel, en principio, era estable! ¡Esta desconocía la *inestabilidad fundamental* que caracteriza a las economías occidentales! Enseguida diré más cosas sobre esto.

La estructura concreta de medidas que el Señor dio a Israel, encajaba en aquel tiempo y *no se la puede trasportar a nuestro tiempo*. La *tendencia* económica de estas disposiciones estructurales, a saber: la evitación de permanentes relaciones de deuda (déficit) con obligaciones de renta (interés), fue empero de un significado fundamental para la organización de la vida económica, y no pudo, sin graves consecuencias, ser descuidada (5). Y

(nota 5 al pie de página siguiente)

esto, por tanto, también ha quedado claro.

## 9) Inestabilidad fundamental de las economías occidentales

La inestabilidad fundamental de las economías occidentales está determinada por el hecho de que la *actividad* en estas economías es dependiente del *equilibrio de dos factores* oscilantes, bastante *independientemente* el uno del otro.

Estos factores son: por una parte, la *posibilidad de ganancia* de la vida industrial, y por otra, el *precio del préstamo* (interés) en el mercado de capitales. Es evidente, sin embargo, que el equilibrio de dos factores, que en gran parte pueden moverse independientemente entre sí, es un asunto arriesgado.

---

(5) A. Keizer escribe extensamente sobre las leyes de Israel para la vida económica y la prohibición de renta, en su libro *Leyes para vida*, II, (A. Keizer y M. van Damme, Goes (Holanda), 1960). Aquí siguen las principales medidas estructurales, mediante las que en Israel se evitaron las permanentes situaciones deficitarias (Levítico cap. 25; Deuteronomio cap. 15:23).

En la antigüedad, como en la Edad Media, hubo tres fuentes principales del origen de situaciones de déficit. En los países en vías de desarrollo aún continúan existiendo esas tres causas, que fueron:

- 1) deudas de arrendamiento, dependientes del latifundio.
- 2) deudas conexas por jornal insuficiente en relación del trabajo.
- 3) deudas como consecuencia de enfermedad, accidente, mala cosecha u otras contrariedades.

Ad 1) El nacimiento de deudas de arrendamiento fue evitado mediante la supresión del latifundio, esto es, de las relaciones de arrendamiento.

En caso de venta obligada del terreno, lo vendido estaba permitido volverlo a comprar (rescate) por la familia. Esto no era ninguna "beneficiencia" o filantropía, sino ordenamiento económico. Tras 49 años, el terreno no-rescatado volvía al propietario primitivo.

Ad 2) Las deudas surgidas en relación al trabajo, concluían por el hecho de que cada 7 años tenía lugar una remisión de deudas. Los contratos de trabajo también acababan en el año 7<sup>o</sup>. Al siervo no le estaba permitido marchar con las manos vacías, de forma que no se encontrase enseguida en una posición sujeta a coacción. Dentro de estas circunstancias, la tentación del dueño o señor, con el fin de hacer financieramente dependiente a su siervo, era escasa.

En el momento en que la posibilidad de ganancia de la vida industrial (determinada por la oferta y la demanda de bienes de consumo) se hace más pequeña que el precio del préstamo (determinado por la demanda y oferta de dinero), amenaza un grave peligro para la actividad, para la ocasión de trabajo, para la posibilidad de inversión de capital, etc. Porque entonces, para aquel que tiene dinero disponible, es más ventajoso prestarlo en el "mercado de deudas" que invertirlo en la vida industrial, mientras que para la vida industrial el dinero del mercado de deudas es, entonces, demasiado caro.

La renta en el mercado de deudas -donde confluyen diversas clases de "demanda de dinero"- es, por así decirlo, un "umbral" para invertir en la vida industrial. Las ganancias de la vida industrial no pueden, por tanto, descender por debajo de este "umbral", so pena de grandes dificultades.

Este es el núcleo o clave de la inestabilidad fundamental de las economías occidentales. Inestabilidad que es -en la práctica, por supuesto- un estado de cosas muy complicado.

---

Ad 3) Las deudas surgidas por contratiempos podían, por regla general ser sufragadas fácilmente, porque pedir renta al pobre que se hallaba en necesidad, estaba prohibido. Esto último, no era una prohibición difícil, pues en Israel no existía ningún "mercado de deudas" ni ningún "nivel del tipo de interés". Prestar a rédito, no era usanza económica. Eventualmente, las deudas no rescatadas concluían, de modo natural, en el año 7<sup>o</sup>.

El lector instruido en economía puede hacerse cargo del significado, que, para la vida económica tiene la exclusión de relaciones de deuda con obligaciones de renta. La exclusión de renta repercute en los precios, costos y ganancias. Estas últimas, no incluyen "interés de capital a largo plazo", sino únicamente "ganancias empresariales". Esto, a su vez, influye en la formación de ingresos, etc.

En los años treinta, cuando por muchas causas este equilibrio económico una vez más se quebró gravemente, el economista inglés, J. M. Keynes, supuso para las autoridades un medio importante, al restablecer el equilibrio perturbado.

Desde Keynes, el gobierno económico en occidente ha estado dirigido a evitar un paro como el de los años treinta, fomentando, que la *posibilidad de ganancia* de la vida industrial sea al menos tan elevada como la *renta del préstamo*, de forma que las inversiones no se retraigan y la actividad no se detenga.

Este equilibrio entre posibilidad de ganancia y renta del préstamo se intenta conseguir mediante la creación de suficiente demanda de bienes de consumo, y a través del aumento de *empleos*, particularmente creados por la autoridad gubernativa.

De esta posibilidad de elevación del pleno empleo nacieron los "milagros económicos" y el "bienestar" de la posguerra.

Sin embargo, al mismo tiempo surgió un gran problema nuevo. La recién descubierta posibilidad de crear una actividad, es decir "bienestar", mediante elevación de los empleos por conducto de sumas *gastadas por el gobierno y aumento de salarios* se evidenció estar limitada, entre otras cosas, por la cuestión de la completa ocupación obrera. Pasado este asunto, la elevación de los empleos condujo al "superempleo", a una cada vez más creciente inflación, y consecuentemente a la devaluación de la moneda. Pues, cuando se ha logrado una completa ocupación obrera, la producción ya no crece más. Si los empleos entonces aun siguen en aumento, la consecuencia es el aumento de precios.

Por las vertiginosas subidas de precios y costos se

evidenció cada vez más que muchas industrias, a pesar de la general y febril actividad, no están en situación de alcanzar una ganancia por lo menos igual a la renta en el "mercado de deudas".

Nació la solicitud de mano de obra extranjera -con todos los problemas anejos a ella- a fin de, mediante la elevación de la producción, reprimir los costos medios, y aumentar la ganancia.

Al mismo tiempo se originaron, a una velocidad record, los "problemas de estructura" de las industrias, las cuales no pudieron lograr elevar su producción tan rápidamente que los costos ascendentes fuesen cubiertos y el nivel medio de beneficios exigido por el "mercado de deudas", pudiese alcanzarse. La inflación fue combinándose con elementos de "estancamiento".

El actual problema inflacionario, imposible de refrenar, es lo opuesto a la "escasez de empleo" en los años treinta. Y forma, a causa del "desenfreno de los hombres" -como lo expresa el art. 36 de la Confesión de Fe Neerlandesa-, la nueva amenaza de las economías occidentales.

En la estructura económica de Israel, por la *exclusión de permanentes situaciones de deuda* (del préstamo) y el correspondiente fenómeno de la renta, que prescribe a la vida industrial un rendimiento mínimo, no existió *esta inestabilidad fundamental*.

Cuando en Israel se debía acometer un trabajo, por ejemplo, la roturación de un terreno valdío, no era preciso preguntarse, como se hace en los países paganos, si la producción sería realmente tan elevada como el corriente nivel del tipo de interés, para que, si este no fuese el caso, no emprender la obra y prestar el dinero a renta, en la mayoría de los casos, para fines consuntivos. Pues todos los pueblos paganos andan



abrumados bajo tales cargas de deudas consuntivas. Lo financieramente imposible de muchas iniciativas empresariales en los países en vías de desarrollo guarda estrecha relación con este elevado nivel del tipo de interés para fines consumptivos (es decir, para el coste de la vida).

En Israel, para comenzar una nueva obra era suficiente considerar si *otro uso de inversión de capitales no era más ganancioso*, y por consiguiente, merecía o se le daba la preferencia. La posibilidad de emprender algo, es decir, la expansión de la actividad, no fue determinada por la elevación de un "nivel del tipo de interés", sino que únicamente fue dependiente del *orden de las posibilidades de ganancia*, determinado por el mercado.

#### **10) Consecuencias del desconocimiento del origen de la inestabilidad fundamental**

No es este el lugar y la ocasión de entrar en ulteriores detalles sobre este fundamentalísimo estado de cosas.

Los jóvenes economistas, que realmente aprecian la Palabra de Dios, abrirán los ojos, cuando lean con "ojos económicos" las Sagradas Escrituras, y cuando dejen que su pensamiento económico sea guiado por ellas. Esto les daría una nueva visión escriturística en la historia económica de la antigüedad, de la Edad Media y de los tiempos nuevos.

Lo arriba mencionado es sólo un ejemplo del hecho de que la Palabra de Dios, como libro del Pacto para la vida, puede dar idea o penetración en el origen de los grandes problemas de nuestro tiempo.

Durante el gran desempleo de los años treinta, nos faltó muchísimo esta visión, por lo que, en Holanda, donde los partidos políticos cristianos marcaban la pauta, se

hizo enorme agravio al honor del Señor, y el respeto a la Palabra de Dios, como fuente de sabiduría para la vida toda, sufrió grave menoscabo.

Que el pueblo reformado y antirrevolucionario, en los Países Bajos, haya pasado de cabeza de león a ser cola de ratón (Deuteronomio 28: 13,44), guarda estrecha relación con una desvalorización de la Palabra de Dios, la cual es más que un libro para discusiones teológicas o aspiraciones religiosas sin contenido real.

La ciencia económica ha buscado, durante mucho tiempo, los medios para combatir las consecuencias de la inestabilidad fundamental, a saber, las crisis económicas, cuya causa principal no acertó a reconocer.

Una crisis económica como la de los años treinta, no podría resistirla la convivencia occidental. *Sin embargo, no parece que la inestabilidad fundamental de las economías occidentales aún podrá ser desterrada de esta época.* Para ello, las permanentes relaciones deficitarias que sobre todo en los siglos XIX y XX, han tomado mayor extensión y aún siguen aumentando -pensemos únicamente en las enormes deudas estatales-, están muy estrechamente unidas con la economía mundial. Esto nadie lo puede deshacer ya, *como tampoco son evitables las consecuencias de la esclavitud en el mundo.* A lo sumo, se puede intentar evitar importantes perturbaciones del equilibrio y parar eventuales consecuencias del mismo. Empero, esto significa, que constantemente existirán grandes problemas de equilibrio. Y esto, asimismo, significa, que las convivencias occidentales, con sus valiosas libertades personales, (entre ellas también las valiosas libertades económicas) serán constantemente amenazadas por los propagandistas de la "economía planificada" comunista, la cual pretende haber solucionado la problemática coyuntural y de crisis.

Es extremadamente importante, que aprendamos a ver este problema a la luz de las Sagradas Escrituras, aun cuando el SEÑOR, en este orden de cosas, poco o ningún poder vocacional haya dado a la iglesia en la tierra.

## 11) Enseñanza de Cristo y los apóstoles

Al estudiar estos asuntos, puede surgir la pregunta por qué Cristo y los apóstoles no han hablado contra el peligro de las permanentes relaciones deficitarias en la vida económica.

Hay que tener presente, pues, que el Señor Jesús y los apóstoles tampoco han hablado contra la esclavitud. Pero sí han enseñado a tratar a un esclavo como un hermano en Cristo.

El Señor, por su Espíritu, hizo *hombres nuevos*, que comenzaron a vivir según Su Palabra, por lo cual también la esclavitud terminaría.

El apóstol Pablo *no* dijo a Filemón: -Deja libre a Onésimo.

El Señor y los apóstoles se situaron con la Palabra de libertad en medio de la realidad existente, y no fuera de ella.

La esclavitud, sin duda alguna, era una institución equivocada, y ha durado casi 19 siglos antes que fuera exterminada en la Cristiandad.

Por tanto, la Palabra de Dios también contenía las líneas directrices dadas a Israel para la vida económica, de donde la iglesia adulta de la nueva economía podía obtener una visión económica.

También se puede preguntar, por qué en Israel estaba permitido pedir renta a un extranjero, en base consecuentemente de una relación de deuda.

Esto se hace evidente, si se piensa o recapacita que prestar a un extraño, por ejemplo, a un comerciante de un país vecino, no acarrea peligro alguno para la convivencia económica de Israel, la cual no conocía permanentes relaciones de deuda. El *poder prestar* señala la prosperidad de Israel, que Dios el SEÑOR había prometido, si obrase conforme a Sus mandamientos y preceptos, (Deuteronomio 15:8).

Lo que hasta ahora llevo dicho sobre la exclusión estructural de permanentes relaciones deficitarias en la vida económica de Israel tampoco legitima la conclusión de que, en nuestra convivencia, el prestar a un tanto por ciento de renta sería "pecaminoso" o "inmoral". Esto puede ser cierto en una situación especial, por ejemplo, en caso de ayuda a alguien que anda en necesidad pero no es preciso que sea este el caso.

En nuestra vida económica, las permanentes relaciones de deuda están plenamente integradas. Individualmente es imposible verse libre de ellas, como tampoco el individuo podía substraerse de la esclavitud como institución.

Se percibe renta de toda suerte de modos, y se paga renta de todo género de formas. Con razón, pues, Calvino también rompió con una "prohibición de renta" legalista y eclesiástica que, como la prohibición de renta en el Corán, se situase fuera de la realidad (6).

---

(6) La eclesiástica y "canónica prohibición de renta", que ha tenido validez a lo largo de los siglos, constituyó el núcleo de la ciencia económica medieval. Esta práctica económica, que no es preciso desestimar, quedó totalmente zanjada en el siglo XVI. La inhibición de renta por parte de la iglesia estaba fuera de la realidad de la vida económica; ni tuvo en cuenta el hecho de que no se pueden prohibir los pagos de intereses, ya que, en tanto surjan las relaciones de deuda, no pueden ser evitados.. La práctica económica, pues, también condujo a un cada vez más creciente fraude de la "inhibición de renta", con todas las consecuencias de ello para la vida moral pública. La iglesia, que era el acaudalado más importante en aquellos días, fue -inevitablemente- a la cabeza de este fraude.

Economías basadas en permanentes relaciones deficitarias *no son estables*, ni sanas, pues presentan graves defectos con todo lo desagradable y también con todos los peligros de aquellas. Esto lo descubren una y otra vez los pueblos occidentales. Por tanto, de un modo latente también se halla presente el peligro de que corrientes radicalistas que ya no aprecian ni valoran lo mucho bueno que el Señor da en las "estructuras" occidentales, quieran introducir cambios por la fuerza. Estos cambios serán más de temer que los defectos.

## 12) La primera iglesia cristiana en Jerusalén

En el pasado, frecuentemente se intentó deducir ordenanzas para la vida económica del capítulo cuarto del libro de los Hechos de los Apóstoles, en el cual se habla de las relaciones mutuas en la primera iglesia cristiana. Muchas veces se ha combatido la propiedad privada apelando a Hechos 4.

Sin embargo, este capítulo no fue escrito para eso. Hechos 4 enseña a la iglesia, cómo los miembros de un solo cuerpo se ayudan mutuamente en todo, también con su dinero y sus bienes. Allí no se enseña que en la nueva dispensación la responsabilidad particular ante el dinero y los bienes sería reemplazada por una responsabilidad comunitaria.

El apóstol Pedro dice a Ananías: "Reteniéndola, ¿no se te quedaba a tí? y vendida, ¿no estaba en tu poder? (Hechos 5:4). Aquí no se puede encontrar puntos de contacto para una comunidad de vida comunal.

Lineas directrices para la vida económica ha dado el Señor en su enseñanza a Israel, enseñanza que aún está llena de sabiduría.

## Capítulo IV

### ORIGEN DE LOS GRAVAMENES DEL EQUIPAMIENTO MILITAR

Las relaciones deficitarias surgen en la vida económica de diversas maneras. Se pueden nombrar:

- el modo de financiación de la vida industrial, y
- la forma de financiación por parte de la autoridad gubernativa, (por ejemplo, los préstamos del Estado).

Una importante fuente de las relaciones deficitarias en el mundo la forman: los gastos por equipamiento militar.

La Palabra de Dios también arroja luz clara sobre el origen de las enormes cargas financieras en relación con el armamento militar en el mundo. Esto es menos extraño de lo que parece, si leemos las Sagradas Escrituras relacionándolas con lo que ocurre en nuestro tiempo.

Las Escrituras nos enseñan, que Dios, el Señor, es también el más grande Estratega de todos los tiempos.

“Jehová es varón de guerra”, exclama Moisés tras la derrota del ejército del Faraón (Éxodo 15:3).

Dios mismo conduce las guerras en la tierra: hizo a

Napoleón perder “Waterloo”, en todos los flancos, por un par de “malentendidos”. Antes de la guerra de 1940, Dios cegó a los jefes de Estado de Europa, y los hizo impotentes frente a la llegada de la inminente “guerra mecanizada” de Alemania; El hizo que las tropas inglesas escaparan de Duinkerken en el momento preciso, por un “cálculo equivocado de la situación” por parte de Adolfo Hitler, cuyo malentendido duró exactamente los días precisos; Dios echó marcha atrás a los ejércitos alemanes cerca de Moscú, mediante un régimen de lluvias “prematureo” y el invierno; El hizo estar despreocupados a los americanos en Pearl Harbor, si bien ya estaban avisados; en 1943, destrozó ante Midway la columna vertebral de la flota japonesa, literalmente en cinco minutos.

Quien sabe leer historia a la luz de las Sagradas Escrituras, ve ocurrir estas cosas de un modo constante; el Señor salvó a Leiden, en 1574, haciendo que en el último momento el viento sur cambiase al norte, y acto seguido hacia el sur-este. En 1672, salvó a un país, que a los ojos más desapasionados parecía estar totalmente perdido, mediante la confianza puesta en El de un solo hombre, como David que derribó a Goliat.

*La Palabra de Dios enseña, que pueblos que confían en El, pueden resistir con medios de poder limitados, a fin de vivir seguros y derrotar a los enemigos. Pero los pueblos que no confían en El, nunca tienen suficientes medios de poder y, mientras las consiguientes cargas presionan cada vez más pesadamente, esto no obstante, viven menos seguros.*

Todo esto aparece muy claro, por ejemplo, en I Samuel, capítulos 8 y ss. si leemos estos capítulos con una mirada hacia nuestro propio tiempo.

El Señor, en aquellos días -cuando Israel quiso un rey

para que los condujese y protegiese como ocurría entre los gentiles-, vio que tenían miedo del poderoso rey Nahas de los amonitas, y que *tenían poca confianza en Su ayuda*. El, entonces, predijo un cambio en Israel, como hoy día acontece en la cristiandad. No confiar en el Señor significa, inevitablemente, confiar en el poder militar, que cada vez ha de hacerse mayor. Porque el equipamiento militar de un país provoca el de otro país, no recapacitando que no hay seguridad posible para un país, si el Señor está en contra. Así ha acontecido hasta el presente.

Los gastos militares, sólo en los Estados Unidos, ascienden a 80.000.000.000 millones de dólares anuales. ¿A cuántos en la Unión Soviética?

Las actuales tensiones monetarias en el mundo, y las devaluaciones monetarias que tienen lugar, guardan estrecha relación, entre otras muchas cosas, con las cargas militares. El volumen de los gastos de Estado en el mundo ha ascendido -también por esta causa- a una cota astronómica.

El Señor, en Su Palabra, no dice que Israel no podía en absoluto tener ejército alguno. El no coloca a Su pueblo fuera de la realidad. Sin embargo, no quiere que Su pueblo ponga su confianza en los ejércitos. Israel podía tener un rey para gobernarle con justicia (Cf. Deuteronomio 17) pero no caballos para carros de combate, ni mujeres extranjeras de "potencias amigas", ni mucho oro y plata para poder "alquilar" tropas (7). Quería, que Israel permaneciese poniendo su mirada en El. Salvó de los madianitas, por medio de Gedeón, con un pequeño ejército cualificado de 300 hombres que confiaban en El.

---

(7) Sobre esto véase más extensamente el capítulo "La ley del rey", en el libro: "Wetten ten leven II (Leyes para vida II), por A. Keizer y M. van Damme, Goes (Holanda), 1960. Cf. Deuteronomio 17:14-20.



Dio a David un ejercito de nombres aguerridos que son llamados paladines de la fe, pero sin carros y caballos como los paganos.

El Señor no enseña a Su pueblo un "pacifismo" irreal o "desmilitarización unilateral", de modo que el poder de la injusticia pueda dominar ilimitadamente sobre la tierra. Sin embargo, pide confianza en El al hacer la guerra. Jonatán entendió esto, y diría a su escudero:

"... No es difícil para Jehová salvar con muchos o con pocos" (I Samuel 14:6).

Este es el poder de la táctica guerrera creyente, de la que también sabía el general Mac Arthur. En esta fe se afirmó también Guillermo de Orange. De ahí surgió el dicho de los antepasados: 'Teme a Dios y guarda la ropa', o 'mantén seca tu pólvora'.

En la cristiandad ha ocurrido como el Señor previó en I Samuel, cap. 8. Los equipamientos militares no pueden ser suficientemente grandes sin que garanticen la seguridad. También este estado de cosas y sus consecuencias para la vida toda, indican hacia la plenitud o maduración de los tiempos. Esta es la gran perspectiva para nosotros y para las generaciones venideras.































































